

EL SECTOR TIC EN ESPAÑA

Evolución en 2003 y Retos en el Corto Plazo



Luis Castejón, Claudio Feijóo, Ana González, Sergio Ramos y David Rojo

Grupo de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Departamento de Señales, Sistemas y Radiocomunicaciones. ETSIT-UPM

Durante el año 2003 el sector de las telecomunicaciones ha presentado síntomas de que la recuperación de la crisis sufrida en los últimos años está próxima. Tras la puesta en marcha de diferentes estrategias encaminadas a reducir costes, deuda e inversión¹, y centrarse en los negocios tradicionales y rentables, tanto a nivel nacional como internacional, se puede afirmar que el proceso de ajuste iniciado a finales del año 2001 está más cerca de su materialización.

Sin embargo, la recuperación total del sector no es aún una realidad, ya que subsisten buena parte de los problemas que arrastra desde la crisis de la nueva economía tales como, los elevados niveles de endeudamiento, la reducción de la inversión ante la incertidumbre sobre el comportamiento de la economía o la desaceleración del crecimiento de los ingresos en el conjunto del negocio.

Analizando los principales mercados para el caso de España, se observa como la telefonía fija ha sufrido una disminución de los ingresos (según la CMT un 2% para el año 2002 a falta de conocer los datos para el 2003, siendo la facturación media por cliente de unos 320 euros anuales y el número de líneas de 18.500.000) y una progresiva reducción del número de minutos cursados, acusándose cada vez más el efecto de sustitución de la telefonía móvil.

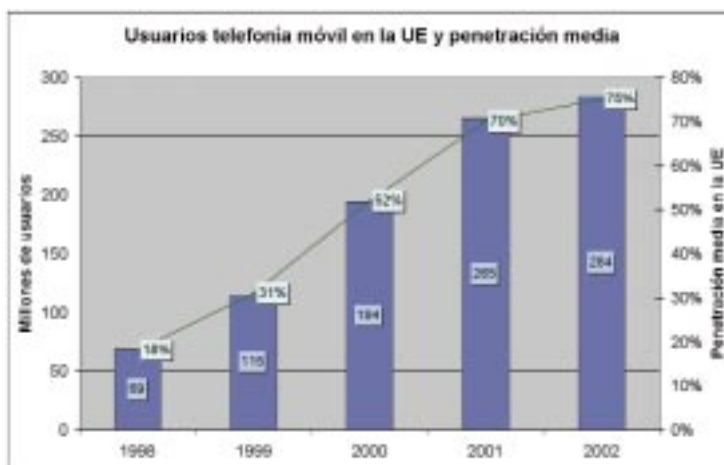


Figura 1. Evolución del número de usuarios de telefonía móvil en la Unión Europea.

Fuente: "8th Report on the Implementation of the Telecommunications Regulatory Package", Comisión Europea.

Este último mercado, a pesar de presentar una evolución positiva, comienza a ofrecer signos de saturación, con una tasa de penetración del 86%, superando los 35 millones de clientes. En cuanto a los nuevos servicios de datos, el 2003 ha asistido a un incremento de la oferta de servicios por parte de los operadores que todavía no se ha visto correspondido por una aceptación masiva de los usuarios. Cabe destacar también la consolidación de los servicios de mensajería como una importante fuente de ingresos para los operadores (cerca del 15%), y el crecimiento en el

volumen medio de facturación anual por cliente (por encima de los 400 euros, según Morgan Stanley).

En lo referente a los servicios de banda ancha, los resultados pueden considerarse como prometedores. Durante el pasado mes de octubre se superaron las 1.500.000 conexiones de ADSL en España, convirtiéndose en la tecnología con mayor presencia en el

¹ Sirva como ejemplo lo ocurrido con los planes de lanzamiento e inversión de UMTS.

mercado, con cerca de las tres cuartas partes del número total de líneas de banda ancha. Por su parte, los operadores de cable han orientado sus esfuerzos a incrementar la rentabilidad de las inversiones acometidas en el pasado y convertirse en una seria alternativa al operador tradicional en el mercado de banda ancha y otros servicios de comunicaciones.

Cabe destacar el gran número de líneas de banda ancha, entre ADSL y cable, contratadas del pasado mes de octubre, con una cifra récord de 132.000 nuevas líneas. El número de altas de cable-módem supuso el 40%, lo que casi duplica el ritmo de altas mensuales que venían logrando los cableoperadores en el último año.

Este crecimiento de líneas de banda ancha ha contribuido positivamente a la evolución del número de internautas en nuestro país, hasta alcanzar un 27% de la población (según el EGM de marzo del 2003), aunque aún está lejos de la media europea del 38%.

El sector audiovisual ha presenciado en el último ejercicio la fusión de las dos plataformas de televisión digital existentes en España (Canal Satélite y Vía Digital), creando una nueva plataforma que comercializa sus servicios bajo el nombre de Digital +. Esta estrategia de concentración no ha estado exenta de cierta polémica por considerarse como un intento de controlar el mercado de servicios y contenidos audiovisuales en nuestro país, aunque por otra parte, son muchos los que consideran que la fusión de las plataformas era la única alternativa viable para el desarrollo de un negocio muy dependiente de los contenidos y del precio pagado por su adquisición.

En cualquier caso, los datos confirman la gran aceptación de los nuevos servicios audiovisuales en nuestro país con más de 3.500.000 de usuarios (según datos de la CMT para el 2002) entre televisión por satélite (aproximadamente 2.000.000), televisión terrenal de pago (720.000) y televisión por cable (800.000).

Estos datos ponen de manifiesto, a su vez, la importancia que puede tener la televisión digital interactiva para impulsar

el desarrollo de los servicios de la Sociedad de la Información en nuestro país. No obstante, a pesar de los esfuerzos de la industria y de la propia Administración, aún existe gran incertidumbre en torno al despliegue de las plataformas de televisión digital en nuestro país ante la inexistencia de una ordenación adecuada al respecto (se echa de menos una Ley del Audiovisual), la falta de un acuerdo total en la industria para la comercialización de equipos basados en único estándar (MHP) o la dificultad para hacer una oferta atractiva de contenidos.

Finalmente, durante el último año hemos asistido a la comercialización de nuevas (aunque sobradamente conocidas) tecnologías de acceso como las redes PLC o WLAN. A pesar de las dificultades por las que atraviesa el sector, la aparición de tales alternativas en el acceso, todavía en fase inicial, puede considerarse como un signo positivo de cara al futuro.

En resumen, en el año 2003 el sector ha buscado consolidar su actividad, centrándose en los negocios que mayor retorno ofrecen y reduciendo el volumen de inversión a la espera de tiempos mejores, y en definitiva, minimizando los riesgos. En el corto plazo las recetas para salir completamente de la crisis y afrontar un nuevo círculo virtuoso pasan por el desarrollo de la banda ancha, de la 3G de comunicaciones móviles y quizás, de la televisión digital. En este sentido, jugará un papel esencial la

comercialización de contenidos, servicios y aplicaciones atractivos para los usuarios, tanto en el segmento residencial como en el de empresas, generando nuevas fuentes de ingresos ya que todo apunta a que los modelos de negocio únicamente basados en los ingresos obtenidos por tráfico ofrecen claros síntomas de agotamiento.

En esta nueva etapa, el papel de la Administración se presenta determinante como impulsor de políticas públicas que favorezcan la inversión y la innovación en TIC, fomenten la demanda y la creación de nuevos negocios, y la mejor gestión de las infraestructuras y recursos existentes, en un entorno neutral tecnológicamente basado en la competencia efectiva entre agentes y entre las diferentes plataformas tecnológicas existentes y futuras (xDSL, cable, PLC, satélite, TDT, UMTS, FWA, WLAN, WMAN, PAN,...), todo ello apoyado en un marco regulatorio estable para los próximos años que permita que España cumpla con los retos planteados a nivel nacional y europeo.

Todos deseamos que el 2004 se convierta en el año en el que los sueños del reciente pasado se hagan realidad, en el que los usuarios puedan disfrutar de una amplia oferta de servicios de la Sociedad de la Información, y en el que tanto nuestro sector como sus agentes despejen las incertidumbres de los últimos años y recuperen su impulso como motor de la innovación y el desarrollo de nuestro país. 🌟

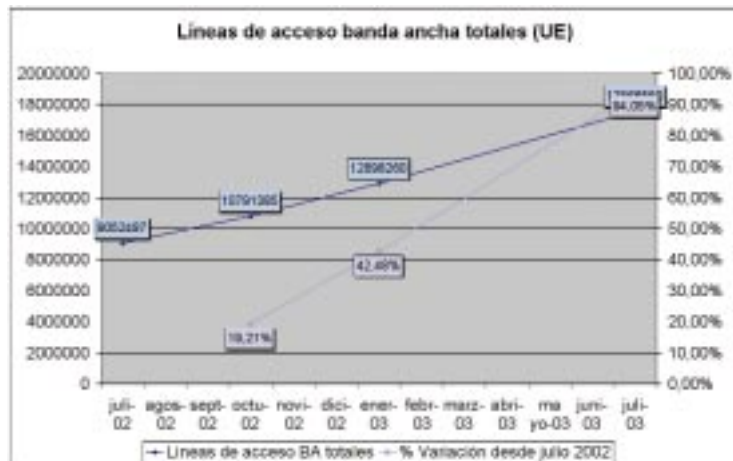


Figura 2. Evolución de las líneas de acceso de banda ancha en la Unión Europea.

Fuente: "Communications Committee", Comisión Europea.